

atribuyen en ocasiones ciertos dones o ciertas características que no siendo comunes para otros, son capaces de provocar esa calma en ciertos momentos más necesitados, esa tranquilidad que llega a ellos una vez que han escuchado esa palabra, una vez que han sentido esa confianza que es retornando la fe y el equilibrio emocional fundado en la propia fe, en la gracia y el consuelo de la bendición del Padre en las ALTURAS.

ISMAEL

Díjole el SEÑOR, llamó a MATEO: MATEO ven aquí, has de llevar de mi palabra santa y has de llenar con ella esas alforjas que lleven y prodiguen por todos los senderos, por todos los caminos de mi enseñanza para ser recordada y obedecida y has de entregar de ello a todos los que les otorgue mi palabra. Y MATEO concentró en esas palabras todo cuanto el SEÑOR le demandara y llevó así y depositó de ese tesoro que la paz y el amor del SEÑOR es concediendo.

EFRAÍN